



**Luis Mario Zarate Castillo**

---

# El poder como principio de dominación del otro

## Introducción

Para poder entender el pensamiento de Foucault es necesario enfocarse en varios principios que utilizaba o planteaba con el propósito de ir ligando cada uno de ellos para poder alcanzar y conocer su filosofía. Entre los principios o términos que hizo más resonar dentro de su filosofía fue el del “poder”, el cual manejaba, a grandes rasgos, como un factor sustancial que se da dentro de cualquier cuerpo social y, que, a su vez, tiene cada ser humano, este es un principio de dominación que es aplicado desde la antigüedad, que bien con el paso del tiempo ha ido cambiando, pero también podemos decir que sigue teniendo el mismo contenido. Por lo tanto, esta investigación tiene como propósito mostrar, cómo el concepto de poder se ha ido forjando desde filósofos clásicos, también sobre cómo se plasmaba el sentido de quién en realidad podía tenerlo y quién no, explicado de tal modo, que, como lo plantea Foucault, los hombres mediante el contrato seden su poder por una colaboración.

Nuestro trabajo, pretende establecer el término “poder” en el modo en que Foucault lo contemplaba, ya sea con todos sus pros y contras, para así mediante ello, poder forjar y reafirmar nuestras ideas y así extrapolar, poco a poco, su pensamiento, para crear nuestra propia crítica y mostrar cómo la sociedad contemporánea se está deshumanizando y, a su vez, se está perdiendo en un sin sentido de “poder” y manipulación por el otro, lo cual da como resultado, hombres máquina, incapaces de pensar y de forjar su pensamiento.

## El poder como principio de dominación del otro

Lo primero a establecer, sobre el término “poder” es que es necesario determinar cuáles son sus mecanismos, sus implicaciones, sus relaciones, los distintos dispositivos de “poder” que se utilizan en los diferentes niveles de la sociedad<sup>1</sup>, a partir de aquí, comenzamos a entender que el “poder” puede ser caracterizado por el medio en el que es utilizado, como, por ejemplo, algo que es representativo de la sociedad desde siempre, hay que considerar que en el trabajo de Foucault un factor sustancial de la humanidad es la economía, aquí nuestro pensador comienza un arduo trabajo para poder mostrar y reconocer que, por medio de lo económico, pueden procesarse dos tipos de poder. Estos dos poderes característicos de la historicidad de la humanidad, uno, el primero a desmembrar es el que se da a partir de la concepción jurídica y liberal del “poder” político<sup>2</sup>, el cual será mostrado y representado por filósofos clásicos, para precisar un poco más, con pensadores representativos del siglo XVIII; y la segunda concepción del “poder” se caracteriza por el gran acercamiento que tendrá con el marxismo, al cual le es otorgado el nombre de economicismo de la teoría del poder o funcionalidad económica del poder.<sup>3</sup> Otra idea que sustenta lo anteriormente establecido sobre los tipos de poder, es la siguiente: “El poder consiste en tratar de captar sus mecanismos entre dos referencias o dos límites: por un lado, se tienen las reglas de derecho que delimitan formalmente el poder, y por el otro, por el otro extremo, el otro límite, los efectos de verdad que ese poder produce, lleva y que, a su vez, lo prorrogan. Triángulo, por lo tanto: poder, derecho, verdad.”<sup>4</sup> De ahora en adelante debemos tener presente esto que Foucault toma como triangulo del “poder”, ya que a partir

---

<sup>1</sup> Ávila-Fuenmayor, Francisco *El concepto de poder en Michel Foucault*, Telos [en línea] 2006, 8 (mayo-agosto): [Fecha de consulta: 22 de octubre de 2018] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99318557005>> ISSN 1317-057, p. 4.

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 4.

<sup>3</sup> Foucault, Michel, *Microfísica del poder*, trad. Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría, Edisa, España, 1979, p. 134.

<sup>4</sup> Foucault, Michel. *Defender la sociedad, Michael Foucault*, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2001. p. 35.

de estos principios es como se piensa y cree que se puede dar un discurso verdadero y legítimo sobre el término en cuestión.

Antes de entrar en los poderes como tal, uno de los principios que tiene como base el “poder”, con respecto o sobre el termino ya mencionado es lo siguiente: “Quiero decir esto: en una sociedad como la nuestra -aunque también, después de todo, en cualquier otra—, múltiples relaciones de “poder” atraviesan, caracterizan, constituyen el cuerpo social; no pueden disociarse, ni establecerse, ni funcionar sin una producción, una acumulación, una circulación, un funcionamiento del discurso verdadero.”<sup>5</sup> Tomando en cuenta la idea anterior, establecemos que, para que se pueda ejercer algún tipo de poder, es necesaria la otredad del individuo, ya que sólo así, mediante el ejercicio de sociabilidad, dará como resultado un discurso el cual debe de ser fundamentado en la verdad y derecho para poder así, tratar de generar un colectivo en el que se compartan ideas similares, y se dé el ejercicio de emancipación parcial o total del poder. De esta idea surgirán preguntas como ¿Qué tan fiable se vuelve el discurso de verdad? ¿cómo puede tomarse como correcto o cierto? A lo cual responderemos que el poder se vuelve un principio más de dominación, que de proyección a futuro.

Ahora, continuando con el desglose de este principio es necesario reconocer de dónde proviene y con qué propósitos llega el término poder al trabajo filosófico de Foucault, este pensador lo toma en cuenta a partir del siglo XV o bien la Edad media, donde se comienza a hacer el intento por caracterizar al poder como un factor jurídico, digamos que se quería reconocer como un principio que fuera válido ante todos y que además no fuese ejercido de manera incorrecta, así es como lo plantea nuestro pensador en su texto *Defender la sociedad*, donde establece que desde la Edad Media, la teoría del derecho tiene como papel esencial fijar la legitimidad del “poder”: el problema fundamental, central, alrededor del cual se

---

<sup>5</sup> *Ídem*, p. 34

organiza toda esa teoría, es el problema de la soberanía,<sup>6</sup> al decir esto, es necesario preguntarnos de qué manera es representada la soberanía, y a su vez qué ideas y principios sigue esta, para así, nosotros poder argumentar cómo la teoría del poder, pese a que han pasado siglos desde su primera instauración jurídica, seguimos en un limbo, donde realmente no hemos hecho nada por buscar un cambio real, donde, si queremos hablar de términos y principios de “poder” en pleno siglo XXI, sería como contar la misma historia que en la Edad media, los sistemas de poder se manejan en ciertos modos y en diferentes clases, pongamos de ejemplo, la gente de la alta sociedad, es muy raro que se relacione con personas de clases más bajas, y si lo hace es por compromiso no por necesidad, pero en cambio cuando es con personas de su mismo estatus lo haces por relaciones de poder, con fines de lucro, de mantener o bien engrandecer su “poder”.

De esta idea anterior nace una incógnita dentro de nuestro trabajo, la cuestión o la duda es la siguiente: ¿Podría el hombre haber vivido y vivir sin las relaciones de poder? La realidad es que no, el “poder” debe ser tomado como un principio de vida del hombre, en su proceso ya sea dentro del pasado, el presente o el futuro, siempre ha sido aplicado en el sentido de que si bien lo ejerce lo hace en pro de sus beneficios y siempre se verá situado en alguno de los mecanismos que el poder tiene en sus dominios, ya sean el del dominador o el dominado, no se podrá nunca estar fuera de ellos. Mediante la respuesta anterior puede acontecer otra duda, y es la de cómo se puede sustentar esto que acabos de establecer, la respuesta es fácil, si lo remontamos al quehacer filosófico, y haciendo una pequeña reflexión sobre el tema, podemos decir que la vida, ya sea desde que el hombre tuvo uso de razón, o del siglo XV o en la actualidad, el ser en tanto ser social, se mueve por principios de dominación o de “poder”, unas épocas más marcadas por otras, pero siguen siendo los mismos términos, podríamos decir que, aunque suene algo radical, la teoría del amo y el esclavo sigue en pie, en el modo en que seguimos siendo

---

<sup>6</sup> Cfr. *Ibidem*. p. 35.

medios en vez de fines, con el paso del tiempo nos convertimos en seres medidos por nuestro desempeño y por lo que generemos, es por esto que sigue siendo aplicable en la actualidad, en modo alguno, ya que el acontecer del ser humano en el mundo se ha vuelto tan material, que vives para producir, y si no lo haces no eres nadie.

Podemos establecer que, el “poder”, es un factor o un movimiento que siempre favorecerá al que más tiene, también se hace notar como un mecanismo que se establece en medidas distintas desde la perspectiva social, y que además pese a ser un término muy ambiguo y cambiante en la historia de la humanidad, sigue los mismos principios que se tenían desde la antigüedad; a lo que nos referimos es a que el poder pese a que puede ser utilizado de manera positiva, siempre tendrá como fundamento la relación sobre el que tiene el poder y el que no, sobre el amo y el esclavo, sobre el que puede y el que no. Para no crear controversia con esta pequeña afirmación, debemos hacer notar que los mecanismos de poder pueden ir cambiando conforme el ser en tanto hombre social se valla desarrollando en sus dependencias, no queremos que se mal entienda este punto, que se crea que el hombre nunca va a cambiar, es algo obvio, siempre estará en un constante cambio, pero de lo que no podrá escapar es del poder, sus mecanismos son muy amplios y aplican en casi toda relación del hombre; y el problema que radica en todo este cuestionamiento es el de si el poder en realidad pueda cambiar, cambiar en el sentido de hacer un poder más equitativo, no continuar con un poder tan arcaico, quitar ese fondo de: o te adaptas o mueres, a uno donde digamos; o no te adaptas y generas el cambio, es algo necesario, construir una nueva perspectiva del poder que ayude a generar ese cambio, sabemos que el término no desaparecerá, pero podemos crear algo nuevo, innovador, que sea más justo para todos, quitar ese poder vertical e instaurar y llevar a la práctica un poder horizontal, y no decimos esto por querer que los de abajo sean más, sino que si los de abajo se dan cuenta de su situación y deciden dejar de lado su ignorancia, se levantan y harán que los de arriba caigan

sin pensarlo, y esto es algo que puede ocurrir pero puede que dentro de su desarrollo se propicien muchas muertes, destrucción, etc., que muchos podrían pensar que es necesario que ocurra eso, que se de ese movimiento de independencia y revolución, para que así, se genere un cambio efectivo. Pero no es necesario, la tarea real aquí depende mucho de ver las problemáticas desde adentro y fuera, saber que ocurre dentro y fuera de mis círculos, para así poder llevar la teoría a la práctica ejercer un poder correcto, un poder de cambio, porque esa debería de ser su definición, verle como un poder de cambio, en vez de un poder de dominación del otro. Y es por esto a lo que nosotros abogamos, tener en cuenta que el poder es un monstruo, lo consideramos como un ser cambiante, manipulador y opresor, pero que dentro de todas sus investiduras demoniacas y espeluznantes hay algo, una chispa, que puede ser la que active el fuego del cambio necesario que se requiere, ya que estamos cayendo, cada día más, en un agujero donde la animalidad del hombre se muestra más que su propio razonamiento.

### **Tipos de poderes: mismo principio diferente significado.**

En el apartado anterior comentábamos que el quehacer filosófico de Foucault conlleva desglosar el término 'poder' a partir de dos modos. Para comenzar a desarrollar cada uno de estos mecanismos, o tipos de poderes mencionados, nuestro pensador se basa en lo que proviene de los ideales filosóficos del siglo XVIII, que, a grandes rasgos, puede ser caracterizado como un poder jurídico, establece que el poder es un derecho que uno posee como un bien y que se puede transferir o enajenar, de manera total o parcial, mediante un acto jurídico;<sup>7</sup> cuestión que podemos decir se da en cualquier instancia de sociabilidad del hombre, por el simple hecho de que, por ejemplo, cualquier trabajo, para poder generar, es necesario que nosotros como obreros, trabajadores, necesitamos ceder parte de nosotros de una manera tanto física, o mental, para así llegar a un común acuerdo

---

<sup>7</sup>Ávila-Fuenmayor, Francisco, *Op. Cit.*

con el propósito de cumplir con los principios y requisitos de una institución, con el fin de poder mejorar, reforzar y complementar el “poder” del conjunto.

Ahora, debemos poner sobre la mesa, que, viéndolo bajo la lupa del ámbito jurídico, el “poder”, es algo que todo individuo posee, a lo cual podría cuestionarse que quién puede o posee más o menos poder, estableciéndolo como una pregunta quedaría de la siguiente manera: ¿quién tiene más poder? Y nuestra respuesta es que, desde esta primera forma de poder, esto aparentemente se convierte en un derecho, que está en la misma medida en todos, y que cada individuo tiene la capacidad de cederlo de manera parcial o total para poder formar parte de un colectivo, ya sea laboral o social, entre otras.

Retomando los inicios de la instauración del término como tal, el poder que tomaremos, viene del ejemplo de Foucault y toma de la Edad media, mediante escritos basados en el trabajo de nuestro filósofo, este se muestra o se da principalmente como un poder real o bien monárquico que favorece a todos los allegados a la corona, esto ocurre, claro está, en sociedades occidentales, un claro ejemplo, es la mayor parte del continente Europeo, dentro del territorio ya mencionado el poder estaba distribuido entre reyes y señores feudales quienes controlaban las villas en el siglo XV.

Ahora conociendo un poco sobre la historia que ocurrió podemos percatarnos de varias bases prominentes dentro de lo que es el poder, uno de estos, que el poder está en pro de los allegados a la corona, problema sustancial dentro de la soberanía que se ejercía en esa época, otro factor de suma importancia es los modos en los que se ejercía el poder, lo vemos en las situaciones de guerra, sobre cómo se creían necesarias las luchas y guerras para poder adquirir más poder, para poder ser reconocido como rey de muchas tierras, lo cual en la actualidad suena absurdo por el simple hecho de que es algo sin principios lógicos y morales correctos, pero siendo críticos, en realidad, en la actualidad pasa algo muy parecido a esta situación, ya que, al darse este tipo de dominación, en lo que concierne a la

actualidad del poder, seguimos en un sistema muy parecido a este, aunque sabemos que suena muy radical, pensamos como Foucault al decir que “la existencia de la dominación es necesario reducirla o enmascararla para poner de manifiesto, dos cosas: por una parte, los derechos legítimos de la soberanía y, por la otra, la obligación legal de la obediencia,”<sup>8</sup> es algo que obviamente no ha cambiado ni cambiará, comprendemos que es un principio necesario, pero el problema está cuando estos pasan de ser regulares a radicales, ¿qué queremos decir con esto? que sabemos que hay derechos que deben ser el pilar de lo soberano, de lo correcto, aquello que de algún modo defiende al hombre, pero lo que no nos parece del todo es la manera en la en que se da la obligación legal de la obediencia, y no logramos comprenderla por el simple hecho de que la mayoría de los reconocidos como poderosos aprovechan la situación, o bien todo aquel que cuente con un poco de poder tratará de dominar a toda costa, y de aquí parte un problema que aqueja y sigue aquejando al mundo, sobre cómo el poder se ha vuelto el pan de cada día de todos los hombres, no digamos sólo en sociedades occidentales sino que todo el mundo ha sido y está siendo regido por esto; por lo tanto, el resultado de la enajenación del hombre, en la actualidad, está creando sociedades sin principios ni valores, de tal manera que está degradando al ser humano a una simple máquina y además, su capacidad mental, su razonar está tan trastornado que cree que se vive para dominar y para subyugar al otro, y que a su vez da como resultados la pésima situación actual de la humanidad. Es necesario hacer notar cómo se vive en un mundo donde un total del 70 u 80 por ciento de la población está en situación de pobreza y los otros unos cuantos viven dignamente y, otros más con sus grandes riquezas; debemos decir que no desacreditamos su esfuerzo para poder obtener lo que han generado hasta ahora, pero, en realidad el hombre necesita tanto de este capital, podemos verlo como un estudio antropológico y ontológico donde el ser se ha deformado y echo al modo en que el capitalismo lo ha deseado.

---

<sup>8</sup> Foucault, Michel. *Defender la sociedad*, Michael Foucault, Op. Cit. p.35

Ahora bien, volviendo a retomar el poder del siglo XV, que es el monárquico, se comienzan a establecer y crear los sistemas de derecho que consisten en cómo dividir y poder ejercer la dominación de una manera en la que no se tengan tantos daños, ni consecuencias por este; como lo dice Foucault “el sistema del derecho está enteramente centrado en el rey, es decir que, en definitiva, es la desposesión del hecho de la dominación y sus consecuencias,”<sup>9</sup> que quiere decir esto, que todo poder aplicado será aceptado solamente por medio de los mandatos del rey, volvemos a lo mismo, es algo muy radical, tiempos demasiado distintos, pero ¿en serio a cambiado esto? ¿Qué tanto podemos decir que somos autónomos, independientes y que en realidad somos de suma importancia para las decisiones de los demás? Tristemente seguimos en una situación bastante parecida a esta, dejamos que los agentes del poder, ya digamos empresarios, políticos etc., sean quienes rigen el mundo, ya que yo como ser, sin voz ni voto, no tendría caso alzarme, solo sería visto como tonto y sin quehacer pensando en que lo que yo diga nunca tendrá alguna repercusión en el tema en cuestión. Una frase que puede causar tanto impacto en la conciencia del ser humano y que de algún modo hace alusión a la postura que se toma en lo concerniente a la poca fuerza que puede tener mi voz es la siguiente: “Por la ignorancia nos han dominado más que por la fuerza,”<sup>10</sup> este verso fue elaborado por Simón Bolívar, el cual tiene tanto contenido crítico sobre la crisis mundial actual, pero ¿en qué modo repercute o de qué modo nos sirve? Digamos que, en primera instancia, como se mencionó anteriormente, vivimos al modo del otro, a las necesidades de los demás y no de las propias, nos encontramos en una vida tan enajenada del cultivo tanto racional como físico que nos hemos convertido en moldes, incapaces de sentir y de pensar, vivimos en ignorancia máxima, qué quiere decir esto, que de algún modo u otro nos hemos convertido en lo que quieren los demás, en este caso, los poderosos, que son aquellos que cuentan con el poder. Estamos viendo al sistema como funciona en realidad, comienzas un

---

<sup>9</sup> *Ídem.* p. 35.

<sup>10</sup> <http://www.voltairenet.org/article137310.html>, 18 de diciembre de 2018.

gran cambio en ti mismo y en el futuro próximo de tus decisiones y acciones, pero ¿cambio en cuanto a qué? A ver realmente lo que ocurre, dejar esa ignorancia atrás y comenzar a indagar en lo está pasando en el mundo exterior, en el sentido de que veamos más allá de lo que se nos cuenta, y no creer en lo que siempre se nos muestra, como por ejemplo la cara bonita del problema, es necesario ir más allá, pensar más y ser más críticos para ir formando un poder social con agentes que concuerdan en las problemáticas y pésimas condiciones actuales de la humanidad, pensemos en personas que en realidad puedan hacer cambios, que quieren y necesitan ser escuchados, lo cual es para todos, no se debe excluir a nadie, a todos nos concierne hacer algo, sea poco o mucho, pero es necesario comenzar a valorar de manera mejor nuestro propio poder, no verlo desde la perspectiva de la dominación sino de la del cambio, como por ejemplo, cuando se discute, no debemos verlo como una argumentación a quien gana, sino de recoger frutos de esto, generar en vez de destruir, lo mismo ocurre con el poder, todos lo tenemos el problema es saber darle un buen cause.

## Conclusión

Partiendo de la idea anterior debemos demostrar cómo es que con el paso del tiempo las instituciones, de cualquier tipo, se han dedicado a manipular el pensamiento el hombre con fines de lucro, con busca, como ya sabemos, del dominio del otro, una idea que sustenta de algún modo la forma de represión del hombre que intentamos mostrar.